

¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

Lorenzo Orellana

En los evangelios de estos últimos domingos hemos visto que Jesús va, lentamente, apartando a sus discípulos de las multitudes, pues quiere prepararlos para cuando llegue su Hora, la hora de la pasión.

El evangelio de hoy divide la vida pública de Jesús. Por una parte, ilumina lo que hasta ahora ha hecho; y prepara para lo que le queda por hacer.

Jesús llega a la región de Cesarea de Filipo y pregunta a los discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?"

Que Él se llamaba a sí mismo "el Hijo del Hombre" lo sabían los discípulos, por eso le responden sintetizando lo que la gente comenta de Él: unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que un profeta; y otros, que el profeta de los últimos tiempos.

Jesús los oye. Después da un paso más y pregunta: "¿Y vosotros, quién decís que soy yo?"

Simón Pedro toma la palabra y afirma: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Lo que Pedro está declarando

es: yo creo que tú eres nuestra máxima esperanza, nuestro Salvador y Señor.

"¿Y vosotros quién decís que soy yo?" Esta pregunta toca el corazón de nuestra fe. A ella tiene que responder cada creyente. Y si la respuesta que damos se ve en nuestra vida, es que estamos respondiendo desde la verdad.

Jesús, tras oír a Pedro, exclamó: "Bienaventurado tú, Simón Pedro...". Eso mismo fue lo que el ángel dijo a María, la gran creyente: "Dichosa tú, porque has creído". Si nosotros confesamos quién es Jesús, ¿se nos dirá como a Pedro: dichoso tú porque crees en el Hijo del Hombre y lo vives? Y añadió Jesús: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia".

Jesús acaba de dibujar su proyecto: La fe en Él, enviado del Padre y Palabra salvadora, es la piedra angular, la roca sobre la que se levanta su Iglesia. Y los que esto creen y profesan constituyen su Iglesia. La Iglesia que nos da su Palabra y su Pan.

Hoy, Jesús vuelve a preguntarnos: ¿Y vosotros, quién decís que soy yo?



Icono del Pantocrator

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

Decían los expertos que la presencia de abuelos en el hogar era un regalo para los niños. Pues los abuelos destilan sabiduría, comprensión, firmeza, autoridad

moral y ternura. Lo pongo en pasado, porque las circunstancias sociales han cambiado durante los últimos años. Numerosas madres trabajan también fuera del hogar, éste es pequeño, los horarios son apretados y la "calidad de vida" que se pide es mayor. De ahí que la convivencia de tres generaciones no sea fácil ni corriente. Ni conveniente, tal vez.

Pero cuando crecen las dificultades, como ahora, se recurre a los abuelos. Lo habitual es que sean mano de obra gratuita para ocuparse de los niños en las vacaciones escolares y, durante el curso, para llevar a los niños al colegio y recogerlos. En muchos casos, hacen parte de la compra a los padres y les sirven de canguros los fines de semana o cuando hay compromisos sociales. Siempre de

La sombra de los abuelos es alargada

manera gratuita. No es raro que arrimen algo de sus pensiones y sus menegadas fuerzas para que los hijos y las hijas no tengan que cocinar. De ahí los famosos *tupper*, que mi

generación denominaba fiambreras.

Es lo que no suelen decir las estadísticas ni figura en los presupuestos oficiales, la contribución de los abuelos para soportar la crisis. Y es que ellos pertenecen a otros tiempos, y saben que el amor y el servicio no se pueden ni se deben contabilizar. Por eso lo hacen con alegría, aunque a veces se sienten explotados y saben que su futuro, el día en que no se valgan por sí mismos, será una residencia. Aprendieron a dar todo sin pedir nada a cambio. Y al acabar las vacaciones, volverán a su vida habitual, contentos, como el Piyayo, de haber sido una sombra refrescante para sus hijos y nietos. ¡Que Dios, porque ellos sí creen en Dios, se lo pague!

Evangelio



Español

**Domingo XXI
del Tiempo Ordinario**

Llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo y preguntaba a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas". Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Jesús le respondió: "Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo". Ahora te digo yo: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo". Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Lecturas de la Misa

Is 22, 19-23
 Sal 137, 1-3.6.8
 Rm 11, 33-36
 Mt 16, 13-20

Vangelo



Italiano

**XXI Domenica
Tempo Ordinario**

In quel tempo, essendo giunto Gesù nella regione di Cesarea di Filippo, si mise ad interrogare i suoi discepoli: «Chi dice la gente che sia il Figlio dell'uomo?». Essi risposero: «Chi dice che sia Giovanni il Battista, chi Elia, chi Geremia o uno dei profeti». Dice loro: «Ma voi chi dite che io sia?». Prese la parola Simon Pietro e disse: «Tu sei il Cristo, il Figlio del Dio vivente». Rispose Gesù: «Beato sei tu, Simone figlio di Giona, poiché né la carne né il sangue te l'hanno rivelato, ma il Padre mio che è nei cieli. Io ti dico: tu sei Pietro e su questa pietra edificherò la mia chiesa e le porte degli inferi non prevarranno contro di essa. Ti darò le chiavi del regno dei cieli; tutto ciò che avrai legato sulla terra resterà legato nei cieli e tutto ciò che avrai sciolto sulla terra resterà sciolto nei cieli». Poi comandò ai discepoli di non dire a nessuno che egli era il Cristo.

Lecturas de la Messa

Is 22, 19-23
 Ps 138
 Rm 11, 33-36
 Mt 16, 13-20

Gospel



English

XXI Sunday in Ordinary Time

When Jesus came to the region of Caesarea Philippi, he asked his disciples, "What do people say of the Son of Man? Who do they say I am?" They said, "For some of them you are John the Baptist, for others Elijah or Jeremiah or one of the prophets." Jesus asked them, "But you, who do you say I am?" Peter answered, "You are the Messiah, the Son of the living God." Jesus replied, "It is well for you, Simon Barjona, for it is not flesh or blood that has revealed this to you but my Father in heaven. And now I say to you: You are Peter (or Rock) and on this rock I will build my Church; and never will the powers of death overcome it. I will give you the keys of the kingdom of heaven: whatever you bind on earth shall be bound in heaven, and what you unbind on earth shall be unbound in heaven." Then he ordered his disciples not to tell anyone that he was the Christ.

Mass readings

Is 22, 19-23
 Ps 138
 Rm 11, 33-36
 Mt 16, 13-20

Evangelium



Deutsche

XXI Sonntag im Jahreskreis

Als Jesus in das Gebiet von Caesarea Philippi kam, fragte er seine Jünger: Für wen halten die Leute den Menschensohn? Sie sagten: Die einen für Johannes den Täufer; andere für Elia, wieder andere für Jeremia oder sonst einen Propheten. Da sagte er zu ihnen: Ihr aber, für wen haltet ihr mich? Simon Petrus antwortete: Du bist der Messias, der Sohn des lebendigen Gottes! Jesus sagte zu ihm: Selig bist du, Simon Barjona; denn nicht Fleisch und Blut haben dir das offenbart, sondern mein Vater im Himmel. Ich aber sage dir: Du bist Petrus, und auf diesen Felsen werde ich meine Kirche bauen, und die Mächte der Unterwelt werden sie nicht überwältigen. Ich werde dir die Schlüssel des Himmelreichs geben; was du auf Erden binden wirst, das wird auch im Himmel gebunden sein, und was du auf Erden lösen wirst, das wird auch im Himmel gelöst sein. Dann befahl er den Jüngern, niemand zu sagen, daß er der Messias sei.

Lesungen

Jes 22, 19-23
 Ps 138
 Rm 11, 33-36
 Mt 16, 13-20

EL SANTO DE LA SEMANA - Emilio Saborido

30 de agosto

San Fiacre

Nació en Irlanda, en los primeros años del siglo VII. Pocos son los datos que han llegado a nuestros días, sobre todo de su infancia y de su juventud. Probablemente su nombre era el de Fiachra, un nombre bastante utilizado en Irlanda. Consta a su ferviente deseo de seguir a Jesucristo y realizar una total y permanente consagración a Dios. Con este ánimo, se trasladó a Francia con el propósito de poder llevar una vida de eremita. Para este fin se presentó a san Farón, obispo de Meaux, quien le ayudó en sus pretensiones. Se estableció en un lugar solitario, donde construyó una celda con un oratorio adjunto, dedica-



do a la Virgen María. Fundó la abadía de Breuil (Francia), con hospedería para los peregrinos. Dio siempre testimonio de vida austera, piadosa y caritativa. Eran muchos los que acudían a él en busca de sus consejos y su ayuda espiritual. En este lugar, donde se instaló, surgió más tarde la población de Saint-Fiacre. Ya en vida, se le atribuyeron distintos y numerosos milagros. Murió el 30 de agosto del año 670. Su culto fue muy popular en Francia, siendo uno de sus mayores devotos la Casa Real Francesa. Se le considera patrono de los jardineros, por eso podemos encontrar este mosaico en los jardines del Parque de Málaga.

LA FRASE

Bias Silvestre
 Director
 Biblioteca
 Diocesana
 Santa Clara
 (Cuba)



*"La religión sin la razón
 cae en patologías
 peligrosas, y viceversa".*



PROGRAMACIÓN
RELIGIOSA

popular tu

**"Abierto por
vacaciones"**

Jueves, a las 21:15 h.